

## *La salvación de la patria y la raza: discursos y políticas médico-educacionales en torno a la figura de Pedro Aguirre Cerda*

Josefina Cabrera<sup>1</sup>

### *Resumen*

En agosto de 1939 se creó la *Campaña por la defensa de la raza y aprovechamiento de las horas libres*. Su principal objetivo era elevar el nivel moral, intelectual y físico del hombre. Los medios utilizados tuvieron escaso impacto, sin embargo, la sola existencia de la campaña es sintomática de las ideas del período. Se argumentó que el denominado "deterioro de la raza" impedía o dificultaba la escolarización. Por tanto, se veía en la escuela un instrumento eficaz de prevención y cuidado de la salud. Ello explica las convergencias o alianzas entre educadores y médicos. En este artículo, se analizarán discursos y políticas que repercutieron en la construcción del sistema educacional en las décadas de 1930 y 1940 en Chile.

### *Palabras Clave*

Educación - raza - salud - medicina - Pedro Aguirre Cerda.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia (C), Pontificia Universidad Católica de Chile. Docente de la Facultad de Educación PUC. Este trabajo forma parte de la investigación doctoral de la autora.

## INTRODUCCIÓN

En Agosto de 1939, se decretaba la creación de una nueva institucionalidad. Bajo el nombre de *Campaña por defensa de la raza y aprovechamiento de las horas libres*, la nueva institución tenía el ambicioso objetivo de elevar el nivel moral, intelectual y físico del hombre. Los medios utilizados tuvieron escaso impacto, sin embargo, la sola existencia de la campaña es sintomática de las ideas del período y constituye nuestro punto de partida para el tema propuesto.

En primer lugar, el foco de la reflexión requiere el análisis de conceptos que encierran gran complejidad y que pueden ser equívocos sino atendemos al uso que tenían en la época distinguiéndolos del actual. A su vez, debemos considerar los matices y los vínculos que se generan entre las distintas disciplinas que se apropiaban de ideas que incorporaban a la raza, al nacionalismo y a la ciudadanía entre otros tópicos. Cabe preguntarse, pues:

“De que hablaban esos personajes históricos, no importa si eran notorios, oscuros o anónimos, cuando decían, por ejemplo “nación” “ciudadano” o “pueblo”, en proclamas, constituciones, documentos, periódicos, libros...Seguramente nunca se ha sido tan consciente como en la actualidad tanto de la historicidad del conjunto nacional entretendido en los lenguajes políticos modernos, como de la equívocidad de nociones que remiten a más de un sistema de referencia, por lo cual alojan a menudo diferentes capas de sentido”<sup>2</sup>

A modo de ilustrar esta problemática, Altamirano destaca los estudios que en esta línea efectuó Francois Xavier-Guerra para el siglo XIX americano, en los cuales se cuestionó precisamente sobre que se quería decir cuando se hablaba de “ciudadano” o “pueblo”. Nos parece pertinente rescatar esta mirada como primera aproximación, que sabemos en términos generales remite al denominado giro lingüístico, pero que de modo más específico nos permite establecer un marco teórico ligado a la historia intelectual y de la recepción de ideas. Esta conceptualización es relevante porque los movimientos de la eugenesia, del higienismo y de la escuela nueva, por mencionar los más amplios que atraviesan nuestro estudio, provienen de Europa y Estados Unidos. Por tanto, en América

---

<sup>2</sup> Carlos Altamirano, “De la historia política a la historia intelectual: reactivaciones y renovaciones”, Prismas Revista de historia intelectual, N° 9, 2005, p. 7.

Latina se recepcionan dichos modelos, pero con adaptaciones que debemos considerar. Es evidente que las condiciones de apropiación dependieron del contexto y realidad de cada país. En este ámbito, debemos precisar que el debate “académico” tuvo lugar en un momento de eclosión e incipiente institucionalización de las ciencias lo que generó un gran dinamismo en las discusiones. Siguiendo a Bordieu, y teniendo en cuenta su concepto de “campo” y su vínculo con el poder, es pertinente incorporar al *campo científico* como un monopolio en disputa. Bajo esta premisa, nos interesa destacar la conciencia sobre la relevancia del lenguaje, pues los conceptos que forman parte de esta investigación se integran a discursos que se entremezclan a distintos niveles, ya sean disciplinarios\_ lo médico y lo educacional\_ como en la política partidista y en las políticas públicas.<sup>3</sup> A su vez, la apropiación y circulación de ideas es fundamental para la comprensión del período y para formular nuevas conexiones entre el mundo científico y el educacional que confluyen en discurso político.

Como tendremos ocasión de demostrar, es posible sostener que durante estas décadas se experimentó un notorio eclecticismo y confluencia de saberes, por lo que nos veremos compelidos a integrar visiones económicas, sociológicas, psicológicas, pedagógicas y biológicas entre otras. Estas características complejizan el relato, pero también lo enriquecen, pues en este período los encasillamientos no eran tan rígidos, y muchos intelectuales y profesionales se atrevieron a opinar sobre diversas temáticas. De todas maneras, podemos englobar hasta cierta medida esta realidad para nuestros fines enfrentando el área de la salud y las ciencias, con el mundo educacional, teniendo en cuenta que lo económico ejerció en ocasiones como una bisagra; volveremos sobre ese interesante punto cuando analicemos el concepto de capital humano.

Siguiendo al especialista español en historia de la educación Antonio Viñao, quien sostiene que la “Higiene, salud y educación han estado unidas desde los orígenes de la humanidad”,<sup>4</sup> y que dicho vínculo se ha manifestado de diversas formas, nos parece fundamental establecer esa relación para el caso chileno, pues las fuentes nos indican que existió efectivamente una marcada interrelación entre salud y educación, que no ha sido debidamente estudiada. En 1934, Pedro Aguirre Cerda establecía una estrecha relación entre médicos y educadores:

---

<sup>3</sup> Cabe puntualizar la distinción entre policy y politics, pues la investigación incluirá ambas dimensiones dado el caso; las políticas públicas y la política.

<sup>4</sup> Antonio Viñao, “Higiene, salud y educación en su perspectiva histórica”, *Areas revista internacional de ciencias sociales*, Número 20: Higienismo y Educación (ss. XVIII-XX), Universidad de Murcia, 2000, p. 1.

“Extraña el público que médicos y maestros se inclinen al extremismo; pero olvida que los unos y los otros son los que están más cercanos a la miseria, sin ver un verdadero sacrificio social por remediarla: el uno, ve afluir a los hospitales y a su estudio profesional el enfermo de hambre y desnudez, es decir al que no habría contraído su enfermedad consecuencial, o podría curarla si hubiera estado debidamente alimentado y con abrigo suficiente o tuviera recursos, mientras él, el médico, carece en la Beneficencia hasta de desinfectantes; el otro, nos cuenta que ha visto desmayarse en clase a alumnos que van sin alimento...”<sup>5</sup>.

Esta carta publicada en la prensa nos da pie para plantear hipótesis preliminares, pues la asociación con una labor social por parte de médicos y educadores no es casual; de hecho responde a identidades bastante arraigadas en la época. Sabemos que tempranamente médicos y profesores asumieron un rol político que se planteó en diversas ocasiones como una defensa o representación de los sectores más desposeídos. Esta convicción se agudizó en los períodos de crisis que experimentó Chile, a raíz de situaciones internacionales y locales, y desde el protagonismo que adquiere la denominada “cuestión social”. En las décadas de 1930 y 1940, existió un fuerte debate sobre la necesidad de diversas transformaciones que requería el país; un discurso modernizador proveniente de estos grupos medios profesionales se hacían sentir en distintas esferas. El contexto, que describiremos a continuación, coincide a su vez con un cambio en la mirada sobre los niños, lo que situó a la infancia en el centro de las preocupaciones, ya que ésta: “Dejó de verse como una mera transición hacia la edad adulta y pasó a considerarse como un momento de la vida con entidad y función propias, aquel en el que debían crearse las aptitudes que, más adelante, serían vitales al adulto”<sup>6</sup>. La preocupación por el porvenir de las futuras generaciones se convirtió en un tópico recurrente.

## EL CONTEXTO, LA SALUD Y LA EDUCACIÓN

En términos cronológicos, la presente investigación gira en torno al gobierno de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), pero en un marco temporal que se amplía

---

<sup>5</sup> Carta publicada en el periódico “La Nación”, 19 de octubre de 1934, p. 12.

<sup>6</sup> Enrique Perdiguero, *Salvad al niño: estudios sobre la protección a la infancia en la Europa mediterránea a comienzos del siglo XX*, València: Seminari d'Estudis sobre la Ciència, 2004, p. 15.

necesariamente para rastrear antecedentes y proyecciones, ya que consideramos que las décadas del treinta y del cuarenta, además de poco atendidas por la historiografía, son de gran interés y constituyen una transición para el desarrollismo y el estructuralismo que caracteriza al pensamiento desde 1950. Por otra parte, el periodo de fines del siglo XIX y las primeras décadas del veinte muestra cierta continuidad; y si bien lo acaecido durante esos años constituye un antecedente clave para comprender nuestro marco temporal, es posible establecer diferencias entre ambos periodos. En el plano internacional, tenemos que considerar las consecuencias de la Primera Guerra Mundial y la crisis de 1929. Ambas propiciaron influencias de largo alcance en toda América Latina, y sabemos que Chile no fue la excepción. La crisis económica golpeó más fuerte que en cualquier otro lugar del mundo, lo que supuso un gran desafío país que fue redefiniendo el rol del Estado. El descredito del sistema económico de libre mercado y la caída del referente europeo, determinó una búsqueda propia por subsistir. A su vez, los movimientos nacionalistas que surgieron desde la crisis del centenario de la República, generaron un clima de época que acogió a nuevos discursos extranjeros que, adaptados a nuestra realidad, posibilitaron la formulación de nuevas soluciones y reflexiones. Junto a la necesidad de desarrollo económico “hacia dentro”, comenzaron a esgrimirse conceptos de eugenesia, mejoramiento de la raza y ampliación de la enseñanza, inclusión de higiene escolar, fomento de la vocación y personalidad de los estudiantes, educación técnica, búsqueda de superación de la educación memorística, surgimiento de la “escuela nueva” y experimentación entre otros tópicos recurrentes. Como señala Gabriela Ossenbarch en su estudio sobre sistemas educacionales comparados en Iberoamérica:

“La expansión de los sistemas escolares y la atención a las cuestiones sociales que se produce en la primera mitad del siglo XX, fue acompañada de importantes innovaciones pedagógicas... En ese sentido, la preocupación por la cuestión social se manifestó en temas como la higiene, la moralización (lucha contra el alcoholismo y otros vicios), la pobreza y salud pública, y tuvo repercusiones en los programas escolares...estos temas ocuparon un importante lugar en el discurso teórico y político relativo a la educación en la época”<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Gabriela Ossenbarch, "Génesis histórica de los sistemas educativos" en José Luis García, Gabriela Ossenbarch y Javier M. Valle: Génesis, estructuras y tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos, Madrid, OEI Serie “Cuadernos de la OEI: Educación Comparada”, N° 3, 2001, p. 32.

Respecto al conocimiento sobre educación y medicina precisamente, es relevante tener en cuenta que además de la circulación de ideas mediante prensa, revistas y congresos, hubo varias figuras influyentes en el período que viajaron a perfeccionarse a Estados Unidos y Europa, entre ellos el propio Aguirre Cerda. De modo que un importante número de profesores, médicos, políticos e intelectuales buscaron aportar soluciones a los graves problemas que enfrentaba el país, principalmente en los campos de la educación y la salud a partir de ideas foráneas. Una de las doctrinas más unificadoras por cierto, fue la higiene, es decir, la perspectiva médica predominante en la época. La importante influencia de esta tendencia en el ámbito de la infancia, y en el sistema escolar específicamente, se debió al proceso de “medicalización de la infancia [que] se daba la mano con su escolarización. Y esta última con la higienización de la escuela”<sup>8</sup>. De hecho, el connotado historiador de la medicina Roy Porter “situó la nueva preocupación por la salud infantil en el ámbito de las relaciones entre «medicina, estado y sociedad» en el siglo XX; concretamente, en el interior del ámbito expansivo de la «socialización de la medicina y la medicalización de la sociedad»<sup>9</sup>. Estas nociones son completamente aplicables a nuestra realidad, pues el higienismo fue una corriente importante y muy activa que tuvo entre sus filas a connotados exponentes desde finales del siglo XIX; varios de estos médicos higienistas se educaron en Europa y lucharon porque el Estado tuviera mayor injerencia en temáticas de salud, y específicamente en salud materno - infantil. De ahí que la escuela se convirtió en lugar preferente de intervención para médicos, y también para docentes entre otros actores que se imbuyeron en las ideas higienistas. Más tarde, sería la eugenesia la ocupe su lugar, aunque en muchas ocasiones las doctrinas se superpusieron.

## LA EUGENESIA Y SUS DISCURSOS

En 1935, Eleodoro Domínguez afirmaba que:

“El problema de la educación pública debe ser abordado teniendo en cuenta, además de las condiciones generales del ambiente, todo lo que hoy sabemos del hombre y del niño, es decir, todo lo

---

<sup>8</sup> Viñao, Antonio, Higiene...

<sup>9</sup> Esteban Rodríguez Ocaña, “La salud infantil, asunto ejemplar en la historiografía contemporánea”, *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Granada, 23, 2003, p. 32.

que la ciencia nos dice actualmente acerca de *cómo debe vivir* un ser humano...”<sup>10</sup>

Cabe preguntarnos entonces por aquellas condiciones del ambiente y especialmente por ese “todo” de saberes. ¿En qué consistía este importante conocimiento científico que era capaz de decirnos como debe vivir un ser humano? Para responder estas interrogantes, analizaremos uno de los discursos científicos más poderosos de la época, la eugenesia, y su estrecha vinculación con la educación escolar. Sabemos que se trata de un estudio hasta cierta medida pionero, y como tal, tendrá sus limitaciones<sup>11</sup>. El movimiento eugenésico ha sido muy poco estudiado en Chile, y las investigaciones que existen son generales o bien vinculan a la eugenesia únicamente a la ciencia médica, legal o psiquiátrica. Salvo los interesantes aportes de Jorge Rojas, Gabriel Cid y Pablo Toro entre otros, no se ha hecho un esfuerzo por vincular la temática de la raza propiamente tal con la dimensión educacional<sup>12</sup>.

En términos globales de la región, la eugenesia “se ha estudiado muy poco en el área latinoamericana, en contraposición con el gran interés que ha despertado, y despierta en los países europeos y en Estados Unidos”<sup>13</sup>. Si bien estamos de acuerdo con los autores que, en términos comparativos, la historiografía europea y estadounidense ha sido más prolífica, es relevante tener en cuenta que en Brasil y Argentina especialmente, se cuenta

---

<sup>10</sup> Eleodoro Domínguez, *El Problema de Nuestra Educación Pública* (Imp. W. Gnadt. Santiago de Chile, 1935), p. 18.

<sup>11</sup> Jorge Rojas se ha especializado en historia de la infancia, sin embargo varias de sus publicaciones integran la problemática racial, ver uno de sus últimos trabajos “Los rasgos físicos de los chilenos” en Álvaro Góngora y Rafael Sagredo, *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile: Santiago, Chile, Taurus, 2009*. Pablo Toro se ha dedicado a la historia de la educación, ver su artículo “Como se quiere a la bandera: notas sobre nacionalismo, ciudadanía y civilidad en la educación chilena (1910-1945)” en Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, *Nación y nacionalismo en Chile: siglo XX*, Santiago, Chile: Eds. Centro de Estudios Bicentenario, 2010. En este mismo volumen hay otros artículos atingentes de Peter Barr Melej y Bernardo Suberceseux. De Gabriel Cid, véase también “Médicos, abogados y eugenesia negativa en Chile, 1933-1941”, *Anales de Historia de la Medicina*, Vol. 19, N° 1, 2009. Por último, la tesis de licenciatura de Javiera Letelier Carvajal “Gobernar es Poblar... Seleccionadamente” *Ideas Eugenésicas en Chile 1925 - 1941*, UAH, 2009.

<sup>13</sup> Armando García González; Raquel Álvarez Peláez, *En busca de la raza perfecta. Eugenesia e higiene en Cuba (1898-1958)*, CSIC, 1998, p. XXXIX.

con una cantidad importante de trabajos de gran nivel y que en las últimas décadas se ha producido un mayor interés por esta temática.<sup>14</sup>

La eugenesia constituyó un proyecto interdisciplinario, en el cual estuvo comprometida la comunidad científica internacional, y cuyo objetivo era el mejoramiento/progreso de la humanidad. En ese sentido, nos parece fundamental prescindir de los juicios de valor e intentar comprender el fenómeno superando la asociación unívoca de la eugenesia con el nazismo y el enfoque que la cataloga de “pseudociencia”. Ciertamente la eugenesia se convirtió en un paradigma que trascendió a la ciencia médica constituyéndose como un pensamiento bastante hegemónico, con matices claro está, en el mundo occidental. Si bien el término fue acuñado a fines del siglo XIX por Francis Galton, su influencia se puede rastrear durante todo el siglo XX y hasta nuestros días. Los orígenes coinciden con la teoría evolucionista; de hecho Galton afirmaba comparando ambas ciencias que: “Lo que la naturaleza hace ciega, lenta y burdamente, el hombre debe hacerlo previsora, rápida y suavemente”<sup>15</sup>. Evidentemente, este tipo de postulados dieron pie a que la eugenesia se tradujera en políticas públicas que buscaron intervenir en la población para “mejorar la raza” y remediar las consecuencias de la “cuestión social”.

Las problemáticas sociales no solo incluían a los recién nacidos y a los niños, sin embargo la nueva concepción de infancia que surge en período, y por la incorporación del discurso científico del que estamos dando cuenta, dichos grupos se convirtieron en sujetos clave de intervención social<sup>16</sup>. A su vez, si observamos que la mortalidad infantil y el analfabetismo por mencionar dos problemáticas gravísimas en Chile, muy discutidas y atinentes a nuestros fines, comprendemos la injerencia del discurso eugenésico en esta dimensión.

---

<sup>14</sup> Uno de los estudios más completos sobre eugenesia en América Latina, que por cierto ni menciona a Chile, en Nancy Leys Stephan, *The hour of Eugenics. Race, gender and nation in Latina American*, Ithaca, Cornell University Press, 1996. Ver también el trabajo de Miranda M, Vallejo G, (comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina: Siglo XXI; 2005. Sobre Brasil, el interesante trabajo de Jerry Dávila, *Diploma of Whiteness. Race and Social Policy in Brazil, 1917-1945*, Durham, Duke University Press, 2003.

<sup>15</sup> Francis Galton, *Herencia y eugenesia*, Madrid: Alianza Editorial, 1988, p. 119. Citado por Daniel Soutillo, en *Ludus Vitalis*, vol. XIV, núm. 25, 2006, p. 31.

<sup>16</sup> Claramente no fueron los únicos; los obreros también suscitaron gran atención pues estaba el elemento económico empieza considerarse. Las políticas del período favorecerán a niños, madres y obreros por lo general.



Considerando que la eugenesia fue un movimiento multidisciplinar, y dada la amplitud de las temáticas por resolver, veremos que profesionales de distintas áreas y tendencias políticas introducirán la eugenesia a sus discursos; y que éstos no siempre estarán carentes de contradicciones. Uno de los temas centrales y que atraviesa prácticamente todas las reflexiones es la dicotomía entre herencia versus ambiente, o como se conoció en el mundo anglosajón en la época, la polémica “nature-nurture”.<sup>17</sup> En este sentido, es muy interesante que mientras se difundieron ideas de corte más biologicista-hereditarista que atribuían mayor relevancia al factor herencia en la formación y “degeneración” de las razas:

“Al mismo tiempo se iban desarrollando corrientes de pensamiento que estimaban que había que luchar contra los problemas económicos y sociales como causantes reales del deterioro. Sin embargo, en muchos casos las posiciones no eran tajantes en uno u otro de los sentidos, y se utilizaban tanto los argumentos hereditarios como los de la importancia del medio...”<sup>18</sup>

En Chile, y en general en América Latina, existió la tendencia a considerar los factores medioambientales como más relevantes que los hereditarios; pues ¿cómo se iba a progresar sino se creía en la posibilidad de transformar/mejorar la “raza”? Especialmente cuando existió interés en “blanquear” o “europeizar” a la población se esgrimió que bajo una serie de condiciones higiénicas sanitarias era posible dicha transformación.

Veamos algunos ejemplos de cómo se va configurando este discurso en el ámbito de la educación en nuestro país. En la revista de educación en 1937, el profesor Moisés Mussa se refería a la importancia de la salud infantil para la educación, ya que él mismo aseguraba que: “El niño sano es fácilmente educable”. A partir de esta premisa que implicaba otorgar importancia a los hábitos higiénicos entre otras actitudes, solo unos párrafos más tarde aseveraba con convicción que:

“No todos los niños pueden llegar a ser lo que los padres desean.  
El talento y la inteligencia no son producto de la educación; se

---

<sup>17</sup> Nos quisimos entrar en mayores tecnicismos para no desviarnos de la argumentación, pero cabe precisar que la eugenesia fundada por Galton fue sufriendo modificaciones. Una de las principales divisiones fue la tendencia weismanniana-mendeliana versus la lamarckiana o neo-lamarckiana.

<sup>18</sup> García González..., En busca de la raza perfecta..., p. XXII.

heredan... El genio de hoy, dada toda clase de oportunidades para educarse será el genio del mañana; y el mediocre del presente a pesar de todas las excelencias de su educación, será siempre el mediocre del futuro”<sup>19</sup>.

El autor ejemplifica esta realidad mediante casos de monarcas europeos que recibieron la mejor educación y a pesar de eso fueron un fracaso como gobernante por sus deficiencias heredadas, es decir, el factor hereditario sería más influyente que el medioambiental. Sin embargo, en otro artículo titulado significativamente “Las diferencias individuales”, Mussa vuelve sobre temática citando incluso a Galton y a Mendel entre otros autores que estaban realizando estudios y experimentos en Estados Unidos principalmente. En este escrito, reconoce en primer término que el individuo es “... el resultado de la interacción de su naturaleza, de su mundo cósmico y social, y de educación, que algunos consideran elemento integrante del medio social. En otras palabras, forjan al individuo la herencia y el ambiente”<sup>20</sup>. Luego se inclina ligeramente al elemento ambiental, ya que según su fundamentación las: “diferencias hereditarias se suavizan o acentúan con esta influencia ambiental irrechazable...Las condiciones económicas y sociales del hogar determinan ciertos ideales en los individuos...”<sup>21</sup>.

Bajo este mismo razonamiento, y analizando los experimentos que comparaban individuos de raza blanca y negra, bajo ciertos parámetros de desempeño, sostiene que: “La cuestión de superioridad racial, por supuesto es complicada, ya que está condicionada por muchas fuerzas, tales como el clima, las oportunidades raciales, las ocupaciones, los medios de comunicación, etc.”<sup>22</sup>

Nos detenemos en los planteamientos de Moisés Mussa para ilustrar el pensamiento de la época, pues el educador profundiza recurrentemente en estas temáticas y además muestra un actualizado conocimiento sobre estas materias. Cabe recordar que Mussa estudió en Estados Unidos y en España. Su análisis nos demuestra también que estas temáticas eran objeto de discusión, pero no necesariamente implicaban grandes controversias. En los escritos de Mussa, se observan ciertas contradicciones, o al menos desde nuestra mirada actual parece incompatible sostener distintos grados de relevancia

---

<sup>19</sup> Moisés Mussa, “La actividad en los niños”, Revista de educación, noviembre de 1937, Número 92, año VII, s/n. El subrayado es nuestro.

<sup>20</sup> Moisés Mussa, “Las diferencias individuales”, Revista de educación, N°88, Año VII, julio de 1937, s/n.

<sup>21</sup> Moisés Mussa, “Las diferencias individuales”.

<sup>22</sup> Moisés Mussa, “Las diferencias individuales”.

sobre factores hereditarios o ambientales en un mismo escrito. Sin embargo, como señalan algunos especialistas, las posturas eugénicas no fueron absolutas y coinciden justamente con la toma de conciencia de que las condiciones de vida eran decisivas para la educabilidad de la población. De hecho, en la misma Revista de Educación, bajo el título “¿En qué consiste el progreso humano?”, se presenta una visión radicalmente diferente, pero que también incorpora el elemento racial, ahora desde la sociología:

“Hay distintas teorías sociológicas respecto a las causas que contribuyen al progreso de los pueblos...el progreso humano nada tiene que ver con el clima ni cráneo ni color de la piel. Progresan los hombres cuando logran unir todos sus esfuerzos y energías, convergiendo hacia un fin determinado...El progreso es producto de la unión de un pueblo o de una raza hacia un ideal elevado”<sup>23</sup>.

En este planteamiento se descartan componente étnicos-biológicos y también ambientales como el clima, como factores que influyen en el desarrollo de un país; a su vez se asimila el concepto de raza al de pueblo o nación. Esta última asociación es usual en el periodo, en ocasiones la palabra raza es equivalente a nación, en otras se vincula a aspectos culturales o etnicistas. Por otra parte, es importante considerar la mención a las teorías sociológicas, pues esta disciplina estaba cobrando gran protagonismo en las interpretaciones junto a la biología y psicología.

## UNA APROXIMACIÓN DISCIPLINAR A POLÍTICAS Y PRÁCTICAS

Además de las políticas como el Servicio Médico Escolar o los cursos obligatorios de higiene que se establecieron desde fines del siglo XIX, un ejemplo interesante de las intervenciones en el sistema escolar fueron las colonias escolares o estadias en preventorios, donde los niños podrían pasar “temporadas de salud”. Parte de los costos de estas iniciativas eran cargados al Ministerio de Educación como se puede observar en esta nota de 1940:

“Agradeceré a Ud. Se sirva impartir las instrucciones necesarias, a fin de que el Lunes 9 del mes en curso, sea puesto a disposición

---

<sup>23</sup> A. Pereira Alves “¿En qué consiste el progreso humano?, Revista de Educación, Abril 1937, Número 85, VII, s/n.

de la Junta de Beneficencia Escolar, un carro de tercera clase ente Viña del Mar y Mapocho, agregado al tren ordinario que sale a las 14:00 horas, con el objeto de que la mencionada institución proceda a traer a un grupo de alumnos primarios desnutridos que actualmente se hallan en el Preventorio “Presidente Alessandri” de Reñaca, pasando una temporada de salud. El gasto respectivo deberá cargarse a la cuenta de este Ministerio. Saluda a Ud. Por el Ministro” Dirigida al Sr. Director General de los FF.CC. del Estado”<sup>24</sup>.

Como podemos constatar, en este tipo actividades confluyen una serie de elementos que concitan nuestro interés en pos de dar cuenta de la temática enunciada; la medicina se integra al sistema educacional no solo a nivel discursivo durante este periodo. Las colonias escolares, los preventorios, las actividades de la Cruz Rojas y una multiplicidad de eventos deportivos y extraescolares que tenían como fin último la salud, y el desarrollo integral de los estudiantes, se hicieron cada vez más frecuentes.<sup>25</sup> De hecho, muchas de las iniciativas que incorporaban elementos raciales no solo aludían a aspectos físicos y corporales sino también de personalidad. La “formación del carácter” se convirtió en una temática de gran relevancia en educación. En el surgimiento de la orientación profesional puede observarse con claridad este interés. En 1941, en el Boletín de Escuelas Experimentales, se publica un interesante artículo a raíz de la creación del departamento de orientación profesional. Bajo el título, “Algunos aspectos de la organización del trabajo de Orientación Profesional en la escuela primaria”, se sostiene la relevancia del cuadro biotipológico o psicograma. En el caso citado, se consideraba: Datos generales, salud, inteligencia, escolaridad, datos profesionales, examen mental, examen de conocimientos, inspección vocacional, orientación profesional y educacional. La biotipología buscaba clasificar según diversos criterios a los individuos, en este a los estudiantes, aunque sus orígenes se remontan al área de la criminalística. Cabe precisar que la medicina, entendida en su sentido más amplio, había comenzado su ingreso a la escuela a través de los servicios sanitarios a los escolares y mediante los cursos que se impartían en las escuelas que buscaban promover hábitos

---

<sup>24</sup> ARNAD, Vol 8249. Contabilidad. Núm. 844. Santiago, 3 de Diciembre de 1940.

<sup>25</sup> Las fuentes en revisión así lo atestiguan, aun no podemos dar cuenta del panorama completo con ejemplos específicos.

higiénicos que “a través de los niños podían llegar a las familias y, por extensión, al conjunto social”<sup>26</sup>. De allí también la importancia del espacio escolar.

En 1925, fue creado el departamento de educación sanitaria, cuyo antecedente fue el servicio médico escolar creado por Eloísa Díaz en 1911, institución que se ocupaba tanto de la atención de salud como del registro de la población escolar. La preocupación por estos aspectos fue trascendente al punto que “en 1937 era habitual que se aplicaran mediciones anuales a todos los alumnos, en las clases de educación física, al iniciarse y finalizarse el año escolar”<sup>27</sup>. Estas intervenciones en las escuelas se vinculan precisamente al desarrollo científico y a la búsqueda de protección de la infancia con el objeto de mejorar sus condiciones físicas y psicológicas. La visión científica prevalece, y el requerimiento por caracterizar, clasificar y evaluar se torna fundamental para la educación. De hecho, respecto a la psicología es importante tener en cuenta, que al igual que el caso de la sociología, esta surge en primera instancia desde la pedagogía. Estas descripciones nos remiten al fenómeno de medicalización de la escuela y las estrechas vinculaciones entre salud y educación que habíamos mencionado, y nos permite observar la integración más concreta de las perspectivas científicas al mundo escolar.

Justamente la ciencia de la educación se nutre de los “descubrimientos” biológicos y psicológicos que afirman que el ser humano, el niño en este ámbito, puede modificable “hasta cierto límite”. Esta convicción fue suficiente para generar ideas y políticas en pos de aplicar medidas que permitieran efectivamente modificar la raza desde la infancia.

## EL CAPITAL HUMANO Y ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Ahora bien, tan relevante como fue la biología con el referente eugenésico; y la sociología y la psicología en este periodo; la economía como disciplina va a comenzar su despegue influyendo en el discurso educacional. Es interesante que profesores que ejercían en escuelas establecieran relaciones entre estas distintas perspectivas, lo que nos demuestra una vez más la imbricada interrelación disciplinar e ideológica. Samuel Jiménez, profesor

---

<sup>26</sup> Mercedes del Cura, *Medicina y pedagogía: la construcción de la categoría "infancia anormal" en España (1900-1939)*, CSIC, 2011, p 53.

<sup>27</sup> Rojas, “Los rasgos físicos de los chilenos”, p. 84. Para mayores antecedentes ver la tesis de Alberto Mesa V. *Análisis del Servicio Médico Escolar: tesis para optar al grado de médico- cirujano de la Universidad de Chile*, (Santiago: Impr. Ela, 1948), 103 pp.

de educación física publica en 1946 un libro sobre alimentación y educación física, en el afirma que:

“a mayor sentido y desarrollo de las facultades creadoras orientadas hacia las necesidades económicas del país, necesariamente debe corresponder un estándar de vida mejor que elevará el índice biológico de nuestra generación y las venideras”<sup>28</sup>.

Si bien Francisco Antonio Encina ya había propuesto una orientación económica de la educación secundaria en 1912, la discusión continuará por décadas abarcando a la enseñanza primaria, secundaria y técnica bajo distintos enfoques.<sup>29</sup> Por otra parte, cabe consignar que la economía como disciplina se consagrará en las décadas posteriores del cincuenta y sesenta, sin embargo su influencia en la década del treinta y del cuarenta no debe desconocerse. Por ejemplo, el concepto de Capital Humano, que se cree comúnmente que comienza con la formulación de la teoría económica de Schultz y Becker en la década de sesenta, pero lo cierto es que hemos detectado su utilización “literal” desde la década del treinta<sup>30</sup>. Por cierto, en el propio Aguirre Cerda en una carta dirigida a la prensa que data del año 1934:

“Solo un capital queda sin beneficio directo alguno - *el capital humano* - que es indispensable compensar con salud (alimento, techo y abrigo), para hacer más eficiente en la posibilidad de adquirir un bienestar material. Y la mejora de ese *capital humano* redundará también en el provecho efectivo de la *riqueza pública*: un joven sano, con habilidad productora, mejorará la industria y

---

<sup>28</sup> Samuel Jiménez S. Alimentación y educación física del niño primario, (Talca: Torre, 1946), p. 100. El subrayado es nuestro.

<sup>29</sup> Ver entre otros estudios: José Miguel Pozo R., El Congreso Nacional de la Educación Secundaria de 1912 en la perspectiva de la evolución de la educación chilena, Santiago, Chile, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, 1990; Andrea López E., Congreso Nacional de Enseñanza Secundaria de 1912 (Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1993).

<sup>30</sup> Si bien hemos revisado una diversidad de fuentes, no estamos en condiciones de aseverar la regularidad del uso del concepto capital humano. En este artículo, nos referimos al uso literal, claramente la idea de que la población es relevante para la riqueza del país es más generalizada. Por otra parte, es evidente que el concepto de capital humano hace referencia al valor de las personas, pero en la teoría económica desde la década del sesenta en adelante tiene otras connotaciones en un contexto diferente.

la agricultura del país, y tendrá posibilidad de constituir un hogar<sup>31</sup>.

En este planteamiento se engloban una serie de componentes que hemos venido analizando y se explicita con claridad la importancia de este capital humano en relación a la economía integrando la salud y la moral. A partir de este análisis, comprendemos que el debate sobre la educación haya concentrado tantas preocupaciones; y que en ella confluyeran una diversidad de discursos disciplinares y políticos, que buscaron efectivamente “mejorar la raza” en un amplio sentido. Las ideologías nacionalistas presentes en la época potenciaron esta tendencia que implicaba, además de identificar los componentes de la “chilenidad”, un rescate de estos rasgos en la población. En general, se podría sostener que prevaleció una visión ecléctica de la “raza chilena”, pero la formación en base al republicanismo, en ocasiones asociado a lo popular, concitó más interés en el período radical. De hecho, la campaña por la defensa de la raza se enfocaba preferentemente en los obreros, dando la posibilidad de sana recreación en centros habilitados o en excursiones. Las críticas no se hicieron esperar desde distintos frentes, en una tesis de derecho se lee:

“Pero es ironía, y más aún un sarcasmo, pretender que un pueblo desnutrido con un salario que no le permite vivir, que habita en una pocilga y que constantemente es atacado por enfermedades que van minando su organismo y arrebatándole su vigor, pueda pensar en entretenimientos físicos para alcanzar su desarrollo corporal cuando no puede siquiera pensar en evitar su degeneración física y las enfermedades que lo acechan, por cuanto no tiene ayuda del Estado necesaria para salir de su desgraciada situación”<sup>32</sup>.

Esta aguda crítica nos recuerda la gravedad de las problemáticas sociales de la época, y nos remite a la relevancia asignada a la escuela en la formación de personas, ya que:

“El alumno, como ciudadano, es un factor real en los asuntos de la comunidad...Convengamos, pues, que en todas las asignaturas

---

<sup>31</sup> Pedro Aguirre Cerda, Discurso pronunciado en la Junta del Partido Radical al asumir la presidencia del partido, 19 de diciembre de 1934. El destacado es nuestro.

<sup>32</sup> Fernández Bobadilla, Enrique, Defensa de la raza y aprovechamiento de las horas libres: las condiciones de trabajo y la vida obrera, (Tesis (Licenciado en Derecho), Universidad de Chile Santiago, 1941), p. 124.

deben combinar sus medios de acción para ejercitar a los alumnos en los hábitos del buen ciudadano y darles el ideal superior de querer consagrarse al bienestar nacional”<sup>33</sup>

Como hemos podido visualizar en este artículo, el discurso educacional integra, por primera vez, la dimensión del desarrollo productivo y del capital humano. La mirada sobre la ciudadanía, sobre la raza, sobre el niño, y finalmente sobre el sujeto, se amplía y se complejiza en virtud del desarrollo de las ciencias, y de las necesidades del país. A su vez, el cuestionamiento sobre el cómo solucionar los problemas que aquejaban a la población, fueron potenciando el rol del Estado en dichas materias, lo que generó políticas que buscaron objetivos tan ambiciosos como mejorar la raza.

---

<sup>33</sup> Maximiliano Salas, “Educación Cívica”, *Revista de Educación*, febrero de 1937, número 83, año VII.



## Bibliografía

### Fuentes primarias

#### *Archivos*

- ARNAD, Ministerio de Educación, Vol.8249, Santiago: Chile, Núm. 500, 844.

#### *Periódicos y revistas*

- La Nación, Santiago: Chile, 1934.
- Revista de Educación, Santiago: Chile, Ministerio de Educación, 1937-1941.

#### *Impresos*

- Aguirre Cerda, Pedro. Discurso pronunciado en la Junta del Partido Radical al asumir la presidencia del partido, 19 de diciembre de 1934.
- Allende Gossens, Salvador. La realidad médico-social chilena: Santiago, [1939], TADECH, 1999.
- Cruz-Coke, Eduardo, Medicina preventiva y medicina dirigida, Santiago de Chile [1938]: Cámara Chilena de la Construcción: Pontificia Universidad Católica de Chile: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 2012.
- Delgado, Lucila. Así es mi tierra, (Libro auxiliar de educación social), Santiago: Ed. Zig-Zag, S.A., 1946.
- Domínguez, Eleodoro. El Problema de Nuestra Educación Pública. Imp. W. Gnadt. Santiago de Chile, 1935.
- Fernández Bobadilla, Enrique, Defensa de la raza y aprovechamiento de las horas libres: las condiciones de trabajo y la vida obrera, Tesis (Licenciado en Derecho), Santiago: Universidad de Chile, 1941.
- Jiménez Samuel, Alimentación y educación física del niño primario, Talca: Torre, 1946.

### Fuentes secundarias

- Altamirano, Carlos. “De la historia política a la historia intelectual: reactivaciones y renovaciones”, *Prismas Revista de historia intelectual*, n°9, 2005, p.7
- Barr-Melej, Peter. Reforming Chile: cultural, politics, nationalism, and the rise of middle class, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2001.

- Bourdieu, Pierre. *Intelectuales, política y poder*, trad. Alicia B. Gutierrez, Buenos Aires: Eudeba, 2012.
- Cid, Gabriel; Alejandro San Francisco (eds.), *Nación y nacionalismo en Chile: siglo XX*, 2vols, Santiago, Chile: Eds. Centro de Estudios Bicentenario, 2010.
- Del Cura, Mercedes. *Medicina y pedagogía: la construcción de la categoría "infancia anormal" en España (1900-1939)*, CSIC, 2011
- Fernandois, Joaquín. *Abismo y cimiento: Gustavo Ross y las relaciones entre Chile y Estados Unidos 1932-1938*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1996.
- Góngora, Álvaro.; Sagredo, Rafael. *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile*: Santiago, Chile, Taurus, 2009.
- Laborda, Mario; Quezada Vanetza, *Notas de la historia de Psicología en Chile*, Santiago: Editorial Universitaria, 2011.
- Miranda M, Vallejo G, (comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina: Siglo XXI; 2005.
- Ossenbach, Gabriela. "Génesis histórica de los sistemas educativos" en José Luis García, Gabriela Ossenbach y Javier M. Valle: *Génesis, estructuras y tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos*, Madrid, OEI (Serie "Cuadernos de la OEI: Educación Comparada", N° 3), 2001
- Perdiguero, Enrique. *Salvad al niño: estudios sobre la protección a la infancia en la Europa mediterránea a comienzos del siglo XX*, València : Seminari d'Estudis sobre la Ciència, 2004.
- Rodríguez Ocaña, Esteban. "La salud infantil, asunto ejemplar en la historiografía contemporánea", *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam, Granada*, 23, 2003.
- Viñao, Antonio. "Higiene, salud y educación en su perspectiva histórica", *Áreas revista internacional de ciencias sociales*, Número 20: Higienismo y Educación (ss. XVIII-XX), Universidad de Murcia, 2000.